



IDEAS PARA TRATAR LA CARTA DEL ARZOBISPO A LOS CATEQUISTAS EN UNA REUNIÓN DE FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

El domingo 27 de octubre de 2019, Don Fidel publicó una carta a los catequistas. Apareció en la web de la diócesis y en Diario de Burgos.

Es una carta breve que el arzobispo dirige a los catequistas.

Básicamente los contenidos son los siguientes: da las gracias a los catequistas; da un consejo para los momentos de desánimo; afirma que ser catequista es una vocación especial; señala tres aspectos que debe cuidar todo catequista: frecuentar la Palabra de Dios; ser miembro activo de la comunidad; considerarse acompañante.

La actividad que proponemos con estas ideas básicamente consiste en leer la carta tal cual, contestar a dos preguntas y comentar en grupo el tema de ser acompañantes. Duración aproximada: 50 minutos.

Objetivo: Que los catequistas lean la carta que les ha escrito el Arzobispo.

CÓMO DESARROLLAR LA DINÁMICA.

Previsiones: Tener preparado lo siguiente: una carta para cada catequista en papel; un papel tamaño octavilla y bolígrafo para cada catequista; escondidas en una caja o bolsa una biblia, un catecismo de la Iglesia Católica; una foto del templo parroquial o de una de las actividades de la parroquia; una planta o tiesto o foto de una flor, si le resulta difícil la planta viva; folleto "Orientaciones pastorales sobre iniciación cristiana. 2017"; una vela.

El sacerdote (o coordinador de los catequistas), una vez reunido el grupo, a ser posible en círculo, dice con alegría: ¡Tenéis una carta del Arzobispo! ¡Os ha escrito el arzobispo a los catequistas! Yo creo que es muy necesario que la leamos en grupo. La he echado un vistazo y veo que hay como seis partes o párrafos. El primer párrafo lo leeré yo pero los otros cinco, vosotros. Quedamos ahora en quién va a leer los otros párrafos. Hay un párrafo de agradecimiento y en el que también os da ánimos ¿quién lo va a leer? (Fulanito, muy bien muchas gracias); otro párrafo central en contenido, para resaltar este párrafo quien lo lea lo hará de pie (¿quién lo quiere leer? Menganita, muy bien, muchas gracias); y hay otros tres párrafos. Finalmente, yo mismo volveré a leer las últimas palabras.

(Todo esto lógicamente también se puede hacer al modo habitual -y rutinario- de pedir un voluntario que empiece y luego el que dirija, va pidiendo, que siga otro). (También se puede oír de su misma voz y para ello se puede poner el mensaje que tiene en archiburgos: <https://www.archiburgos.es/2019/10/27/carta-a-los-catequistas/>)

Cuando llegue el párrafo del primer aspecto, el sacerdote (o coordinador de catequistas) dirá: Vienen ahora tres aspectos. Para cada uno he preparado un símbolo u objeto que lo representa. Cuando se comience cada aspecto sacaré el símbolo que he preparado. (Saca de la caja o bolsa la Biblia y el catecismo y los pone en el centro de la reunión). Luego, cuando llegue la lectura del segundo aspecto hace lo mismo con la foto de la comunidad parroquial y luego con el tiesto, planta o foto de planta. Se quedarán los tres-cuatro símbolos en medio del grupo.

Se termina de leer la carta. Se procura no interrumpir la lectura ni detenerse en nada para que cada catequista tenga una visión general de toda la carta lo más objetiva posible.

Una vez leída, el sacerdote (o coordinador) puede decir brevemente unas palabras al grupo, resumiendo lo que se ha leído: cómo da las gracias el arzobispo; cómo apela a la esperanza cuando vengan los momentos de desánimo; cómo insiste que es una vocación especial y la importancia de ser testigos; cómo apela a tres "cuidados" que debe tener el catequista: el contacto con la Palabra de Dios, el cuidar la relación con la comunidad, el considerarse acompañante y por lo tanto tener una actitud de acompañante.

Luego pide a los catequistas que escriban para sí mismos (no se va a poner en común) qué tendrían que cuidar en lo referente al trato con la Palabra de Dios y de la comunidad, es decir, en referencia a los aspectos primero y segundo. (Para ello quizá es necesario volver a leer estos dos

párrafos). (Da un tiempo para que lo escriban en silencio en la octavilla. Esta la guardarán para ellos).

Luego dice que se va a comentar en común el tercer aspecto. Se vuelve a leer lo referido a este aspecto del acompañamiento, de que el catequista es acompañante. Lo primero que pregunta es qué otro símbolo podíamos haber puesto, si se les ocurre algún otro para indicar lo de ser acompañantes (que digan algunos otros). Se comenta cómo se puede concretar este aspecto. Si se ve necesario, se puede leer en voz alta lo que se dice del catequista como acompañante en "Orientaciones pastorales sobre Iniciación cristiana 2017" de nuestra diócesis (lo ideal es leerlo sacando todo el documento).

Oración final:

Se puede poner una vela y encenderla junto a los tres-cuatro símbolos. Se puede leer esta oración o una parecida:

Señor,
como catequistas te agradecemos las palabras que nos ha dirigido nuestro Arzobispo.
Sabemos que él te representa de un modo muy especial.
Por eso sentimos esa carta como mandada por ti mismo,
como unas palabras que nos diriges tú mismo.
Y por eso te decimos, Jesús, que "de nada",
que si tú nos estás agradecido, nosotros te decimos que es nuestra obligación,
que debemos colaborar contigo en la evangelización de este mundo,
y que, más bien, gracias a ti, que nos has llamado a colaborar.

Jesús, danos luz y fuerza cuando nos lleguen los momentos duros,
que nunca nos desanimemos.
Haz que seamos buenos testigos de tu amor,
que nuestros catequizandos te descubran en nuestra vida.
Jesús, que seamos buenos oyentes de la Palabra.
Jesús, que seamos miembros activos de nuestra comunidad cristiana.
Jesús, que aprendamos de ti a acompañar,
como tú acompañaste a los de Emaús,
como tú acompañas hoy a tantas personas.
Y también te pedimos por don Fidel, bendícele e ilumínale.
Amén.